

LA VERDAD

SEMENARIO TRADICIONALISTA

AÑO XIII

REDACCIÓN
San Juan de Dios 66

FUNDADOR Y DIRECTOR: FRANCISCO GUERRERO VILCHIZ

Se publica todos los jueves.—Granada 31 de Diciembre de 1910

ADMINISTRACIÓN

Triviño, 1,

Num. 43

DEL JEFE DELEGADO

A nuestros amigos:

Acaban de dar en el Congreso, nuestra minoría y la integrista, uno de esos espectáculos consoladores, que bien vale la pena de dedicarle algunos comentarios para satisfacción, no sólo de nuestra comunión legitimista, sino de cuantos sienten en católico.

Conocido es el empeño manifestado por el presidente del Consejo de ministros de recabar la aprobación de la ley titulada del «candado». Por su malicia intrínseca, y por sus tendencias malsanas y antirreligiosas, alar mó desde un principio las conciencias de todos los católicos. Crecieron la alarma y la indignación de éstos, al transparentarse los móviles imperiosos del señor Canalejas en el mantenimiento del tan desdichado proyecto de ley. «Necesito la aprobación de esa ley para pactar con Roma, decía el presidente del Gobierno; voy a ella por exigencias internas de la política, yo no continuaré siendo Poder, si ese proyecto fracasa.»

Es decir, que para reanudar las interrumpidas negociaciones con el Vaticano, exigía de las Cortes de la España católica una ley que humillase al Soberano Pontífice, y le mostrase que el estado de opinión en nuestro país era realmente enemigo de las Ordenes religiosas. La indignación no podía menos de exteriorizarse en los hijos de la Nación más amante de ellas, y después de haberla hecho bien patente en la prensa y en las manifestaciones y asambleas, depositaron la confianza de los éxitos en la gestión parlamentaria de los senadores y diputados católicos.

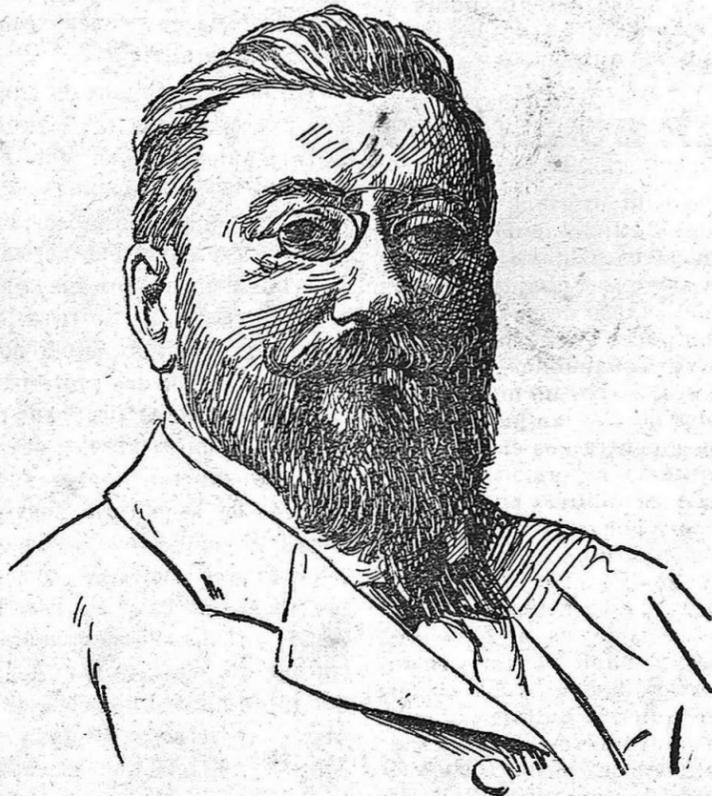
Conocida es ya de todo el mundo la labor meritisima de éstos. El convencimiento pleno de que unas minorías, exiguas por su número, no lograrían contrarrestar la fuerza brutal de los votos, no hizo titubear un instante a los hijos de la fe, y durante siete memorables sesiones defendieron con ardor y sagacidad considerable número de enmiendas, realizando una de las obstrucciones más tenaces, más serenas y más meditadas que registra el «Diario de Sesiones».

El juicio formado por el país de conducta tan caballeresca y cristiana es bien notorio y hasta unánime, pues excepción hecha de muy contados periódicos liberales, reconoció la prensa el valor y la importancia de las discusiones. Pudo añadir, en comprobación de ello, el considerable número de felicitaciones que escuché de diputados de muy distintas filiaciones, por el derroche de erudición y energía de convicciones de mis queridos compañeros de representación.

Empero, si eso puede complacerlos, es para nosotros motivo de satisfacción más íntima la verdadera explosión de plácemes con que han estimulado nuestra resistencia, y premiado nuestra labor corporaciones, entidades y particulares de España y sus islas. Sobre mil ochocientos tele-

gramas, centenares de cartas y postales, briosisimos los unos, graves los otros, rebosando gratitud y afecto todos, son la prueba más fehaciente de que habíamos dado en el blanco, batiendo el reducto jacobino y despótico de D. José Canalejas.

Singularmente ha refrescado nuestro espíritu la espontánea, efusiva y compacta manifestación de las vilipendiadas y tiránicamente perseguidas Ordenes religiosas. Conmovidas por la defensa, realizada en condiciones tan desiguales por nuestros senadores y diputados ante unas Cáma-



ras tan hostiles, donde el nombre de «raile» es sinónimo de «anacronismo intolerable» nos han patentizado su admiración, y sobre todo su agradecimiento en términos tan elocuentes, que nos dejan hondamente obligados. Aprovecho la ocasión para hacer constar el reconocimiento de mis compañeros, y el mío en especial por ese soberano plebiscito consumado por generación espontánea en ocho días del Norte al Mediodía, y del Oriente al Ocaso de nuestra península,

Y sirva esto de contestación calorosa y cordial, así a dichas Ordenes religiosas, como a nuestros Jefes regionales y provinciales, a los Círculos, Juventudes jaimistas, Centros de obreros, entidades católicas de ambos sexos, Juntas de señoras de Granada, Cabildos de Párrocos, Prebendados, Beneficiados de Catedrales y personas privadas del campo católico y distintos partidos políticos, que por modo tal excepcional se han dignado a herirse a nuestra cruzada antirradical. Una oficina de muchos empleados no alcanzaría a contestar correspondencia tan copiosa y tan variada.

Consignado todo esto, me imponen mi conciencia y hasta la representa-

ción que inmerecidamente ostento, otro deber ineludible: el de dirigir a esa misma opinión pública, tan claramente puesta de relieve, esta pregunta: ¿Debemos cruzarnos ya de brazos los católicos ante el triunfo parlamentario del Gobierno radical que padecemos? ¿Toleraremos que ensoberbecido con la servil disciplina de la mayoría, con la pasividad de los conservadores y con el aplauso y estímulo de los republicanos, lleve a «La Gaceta» el complemento de sus proyectos desecristianizadores, que según el propio Canalejas, dejarán sor-

prendidos a los elementos más anticlericales? Si el hombre, funesto para la Patria, está, por lo visto, al principio de su empresa anticatólica, es indudable que los católicos deben considerar nuestra campaña parlamentaria como potente voz de alerta para agruparse, para trabajar en estrecha solidaridad, para acabar con las medias tintas; es decir, para proclamar la fórmula taxativa, práctica y salútfiera: «A un lado los antiliberales; al otro los liberales de todos los maticess» O España resucita y rompe la infamante coyunda que la esclaviza, con el generoso esfuerzo de los hijos de la fe, ó sucumbe oprobiosamente a manos de una revolución, alentada y provocada por los que fraternizan con los autores de la «semana roja» y declaran la guerra a los frailes. Tienen la palabra cuantos en la contienda contra el «candado» nos llamaron esperanza de la Patria. Todavía hay recursos legales para ejercitar nuestras energías viriles. El tiempo y la experiencia nos dirá hasta dónde llega su eficacia.

BARTOLOME FELIU.

Madrid, 25 Diciembre 1910.

Palabra de Mella

Mella ha hablado.

El feliz eco de su palabra y el toco resumen de su peroración ha recorrido todos los ámbitos de la Nación y aún traspasado fronteras. En España y en el extranjero ansiabase su intervención contra la política nefanda del más versátil de los políticos modernos.

LA VERDAD se satisface en propagar la elocuencia de nuestro incomparable Mella; en casos como el presente nuestro Director se sacrifica no solamente en trabajo si que también en sus escasos jornales; todo por Dios y por la Causa servimos integro el adjunto documento que pasará a la Historia. Pero salgamos al paso de las intemperancias groseras del Presidente en entredicho, y a las prematuras diatribas de sus obligados defensores en la prensa política; que por algo se cobra del presupuesto.

La elocuencia de Mella, como siempre: inimitable. Su dialéctica, sin andares por las ramas. Su ironía, finísima y aplastante. Y de todo ello un Gobierno en entredicho, si en todas las esferas se colizara como se debe la lealtad y se tuvieran noticias exactas de lo que son soldados del deber y cortesanos de la verdad, aunque proscrita y vilipendiada se encuentre.

La especie maligna que han querido deslizarnos nuestros enemigos sobre la colosal oración de la política de Mella, ha sido la de que produjo desengaño... ¿En quién? ¿Sobre qué? Pregúntarselo de buenas a primeras al propio Canalejas, que bien podré contarles a que obedece su despecho y aun grosería en la respuesta dada sino a la punzada terrible por Mella inferida en lo que debía ser patrimonio honroso de todo Presidente de un Gobierno y Jefe de partido, la consecuencia política: y el tener esta es cuando no se carece de honorabilidad respetable y hasta puede hablarse y exhibirse con orgullo de hombre sensato. En caso contrario, nunca, jamás.

Es preciso fijar el límite de lo que había de ser la interpelación Mella para medir la fuerza aplastante de lo que nuestro insigne diputado ha sostenido en el Congreso.

Mella dijo al corresponsal de *L'Echo de Paris* algún dato más sobre la versatilidad política de Canalejas que harto conocemos. Y para transparentar la farsa de su actual anticlericalismo, reflejado en el constante halago con palabras, hechos y hasta proyectos de ley a las izquierdas más ó menos revolucionarias, afirmó que Canalejas era el que había intervenido en manejes políticos que se daban de bofetadas con su situación y sus orientaciones actuales: en pro primero de una fusión de ramas dinásticas, y en pro después de la formación de un partido católico alrededor de un trono que se agrieta.

Eso afirmó nuestro Mella, eso sostuvo y eso lo han contado los papeles íntimos y hechos recordados. Nom.

bres ha citado de personajes que viven y pueden contestar, si les place, á la alusión. Y nada más prometió decir ni hacer de cuanto ha hecho y dicho con documentos y fechas á la vista.

Mella ha sido el esclavo de su palabra, que aunque aparezca lo contrario, ha entrado en lid con todas las desfavorables circunstancias. Admirémosle: en torno suyo desde que entró en España tejieron como sombras de escapado antros conspiradores; echáronse guardias de vista, incluso cerráronse archivos y puertas de investigación. Y alguien llegó á sospechar si Canalejas había estado á punto de ser un Don Julian de los godos, ó un Godoy de los afrancesados, cuando no pasaba de la categoría de un importuno aspirante... á la Presidencia de un consejo que como aventurero iba buscando de la Ceca á la Meca, sin otros arrestos (una vez arriba y viniera la breva de donde viniere) que vivir de precario. ¿Cómo Mella iba á decir más de lo que apuntó, ni revelar misteriosidades de un misero político incapaz hasta para la conspiración como para otro cualquier papel de seriedad alguna?

Mella además tenía que habérselas no con un saltimbanquis político, sino con un autoritario que todo lo invade «con ley sin ley ó bordeándola», y con una mayoría hatros inconsciente y agradecida para no doblegarse al latigazo del *amo* que se mostraba inflexible y... temeroso. ¿Esta poco erguirse soberbio con *claque* y con amenaza hasta de despejar la tribuna pública donde la razón triunfaba aplaudiendo á Mella, cuya voz en vano quería ahogar la mayoría.

Y Mella ha hablado y probado lo que había anticipado sin miedo á desengaño de soñadores, ni á aluviones de escándalos, ni á desahogos del político emplazado. Su palabra vibrante, su documentación irrefutable y su acusación de voluble é inconsecuente á Canalejas están en pié, sin que sentimentalismos oratorios, ni arrogancias de Presidente, ni insultos de despedido hayan podido rebatir cargos. Al contrario: los confirman de pleno.

La voz de Mella, al ser eco fiel de hechos históricos, nos parecía la expresión profética de un vidente que con nobleza y lógica se dirigía á un Foder, su enemigo político, para decirle: El hombre que te representa es un aventurero del mando, sin convicción de doctrinas, sin fidelidad guardada á alguno de los muchos programas de gobierno que ha sostenido por épocas. Es esclavo de quien da poderes y se rinde siempre al convencionalismo político: lo prueba su historia. ¿Quieres verlo? ¿Hoy le tienes actuando de demócrata é insultando á los católicos, á los Prelados y al Papa con matonismos y leyes? Pues, sábelo por si te conviene conocer á los leales que puedan salvar un régimen en momentos amargos; ese mismo hombre se codeó políticamente con Cardenales, planeó programas católicos y hasta pensó en eliminar poco á poco cosas que iban al fracaso, substituyéndolas por otras que pudieran colmar sus desmedidas ambiciones, ó poco menos. ¿Quien puede ser en próximo mañana el primer revolucionario que viene despertando concupiscencias sectarias con sus insensatas normas de gobierno?

Voz, esa de Mella, sincera, llena de nobleza y franqueza, como nobles y francos fueran un día Aparisi y Guijarro en las Cortes con la «Reina de los tristes destinos» y un puñado de tradicionalistas salvando á aquella infeliz mujer de manos de quienes quisieron servirla para mejor traicionarla.

Y Canalejas despedido ante el señalar directo, quizá profético de Me-

lla, ha temblado de coraje. No ha desmentido, sino insultando y calumniando al verbo honradísimo del Tradicionalismo español. La sinrazón brota á borbotones de sus labios al compás de sus palabras insultantes y á impulsos del furor reconcentrado. La insinceridad del político tornadizo estaba de cuerpo presente con su historia desgraciada.

¡Hasta apeló al gastado recurso de la vida privada sorprendida! Y sostuvo provocador que había calumnia en la catilinaria de Mella. Pero el crador insigne, nuestra gloria tribunicia, yérguese ante la infamia destilada, se desposee hasta de su acta de diputado, y espera que Canalejas le cite ante los tribunales de justicia! ¿A que no acepta el Presidente tan noble gesto?

Esta, esta ha sido la catilinaria de Mella: esta la fuerza aplastante de su dialéctica esta su intención al hablar: esta su palabra complida. Para doña Cristina un saludo de cortesía y hasta un tributo de admiración. ¿No tendrá resabios del plañidero preununcio de tristes destinos? Y los que quieran oír, que oigan: los que quieran entender, que entiendan. El grito de alerta está ya dado.

Los tradicionalistas con nuestro Mella del alma estamos de enhorabuena por el aviso sereno, noble y franco. El porvenir ha de decirnos si Mella andaba equivocado.

SOBRE LO MISMO

Por exceso de original prescindimos la semana última de dar noticia alguna á nuestros asiduos lectores de la marcha de los trabajos para la aparición del DIARIO de la tarde y sabemos de no pocos que lo han atribuido á desmayo y abandono.

Nada de eso; ni por un momento siquiera hemos cesado en la labor impuesta; nos encontramos en un período culminante de agitación y actividad digna de ser imitada por los buenos católicos y por nuestros amigos y entonces, pronto, muy pronto aparecerá LA VERDAD DIARIO TRADICIONALISTA POPULAR DE LA TARDE.

Nuestra decisión es irrevocable; por nada ni por nadie podemos retroceder. Dios nos dará alientos ya que los hombres quieren quitarnos la Fe: en caso de ser vencidos, no será culpa nuestra, será de los *apáticos* y de esa *impedimenta* que hay en toda clase de empresas grandes y nobles; nosotros estamos dispuestos á confesar cualquier error en que podamos incurrir; nuestra dignidad y nuestro decoro no nos permite desistir cuando mayormente su cumplimiento envuelve un inapreciable beneficio para la santa Causa que defendemos.

Católicos y Tradicionalistas, ahora resta á vosotros cumplir, por nuestra parte creemos colmarlos.

Uno de la Redacción.

¿...Sueño ó realidad?

Aun permanece fresco en mi memoria, pues me impresionó bastante.

Dormía tranquilamente cuando creí hallarme en medio de un delicioso valle, donde la naturaleza toda parecía haber depositado sus más preciosas galas, y donde los alegres cantos del ruiseñor y del jilguero hacían brotar aun del corazón más empedernido sentimientos de amor y de adoración hacia Aquél que tan grandes maravillas obra aun en la más pequeña de las flores.

Próximo á este no bien ponderado paisaje, destacábase una populosa ciudad, donde florecían todos los ramos del saber humano y donde todo era prosperidad y adelanto: yo permanecía

sentado en un alfombrado bosquecillo de verde y menudo cespéd. manteniendo la frescura de su hierba un cristalino manantial que brotaba de artificiales rocas, y caía en una cavidad natural, donde se agitaba rebosando por algún trecho en ondas rizadas, y corría con suave murmullo á mezclarse en el mar.

Así recreado en tan ameno paraje, me levanté, y emprendí el camino que conducían á la ciudad. Pocos momentos habrían transcurrido cuando los tristes y melancólicos gemidos de una mujer detuvieron mis pasos: lleno de compasión me acerqué al lugar donde salían tan lastimeros ayes y ¡oh sorpresa! era una noble matrona, en cuyo pálido rostro se dejaba entrever un corazón agitado por mil encontrados vientos de amargura, rodando por sus mejillas dos gruesas lágrimas, que cual preciosas perlas, fueron á sepultarse en el fondo de la tierra.

Lastimado mi corazón por tan desventurado ser, le pregunté la causa de su desconsolado penar. Ella, que bien penetrada quedó del noble sentimiento que embargaba mi alma, me hizo la triste historia de su vida, como quien espera algún alivio.

Yo, me dijo, fui una de aquellas nobles matronas, que tanto sobresalieron en la populosa ciudad que á nuestra vista se destaca; doquiera dirigía mis pasos me sonreía la próspera bonanza; mi dicha era envidiada por cuantos me conocían y mi nombre fué llevado por Cristóbal Colón á las ricas costas de América; desde las cultas poblaciones de Europa hasta las solitarias y extensas llanuras del África, allí repercutió la fama de mi nombre, y de mi fecundo seno salieron tantos sabios, que llenaro de asombro á todas las naciones, circundando mis sienas los laureles de mil victorias conseguidas en los campos de batalla. Pero hoy ¡pobre de mí! me veo desamparada y sola sin que se encuentre por doquier más que hijos desnaturalizados, que se complacen en verme abatida y ultrajada con las doctrinas que enseñan á tomar la tea en una mano y el puñal en la otra, hasta quitar la vida á su propia madre; el santo y sagrado amor fraternal que antes los unía con estrecho vínculo, haciéndolos poderosos é invencibles, hoy se ha trocado en odio satánico, es decir, en partidos y en diversas opiniones que les hacen estar continuamente en lucha intestina; me han dejado sola, abandonada, sin honor, haciendo girones la fama de mi tan celebrado nombre...

Un ruido siniestro me hizo despertar de mi letargo.

Ya tranquilo revolví en mi imaginación los fantásticos sucesos de mi relato.

No quería convencerme de que todo era un sueño ó pura fantasía, pues los hechos me cercioraban de la triste realidad, dadas las circunstancias que hoy atravesamos.

Yo veo en la noble y compasiva matrona á nuestra desgraciada España.

Hubo un tiempo en que se contaba como la reina y señora del mundo, pues el eco de sus victorias alcanzadas dejábase oír en todo el orbe; en los hijos á que hacía referencia, veo aquellos nobles y esforzados españoles que amantes de su madre patria, y firmes en su unidad católica, preferían antes

morir que ser vencidos, pero hoy estos hijos, perdidas sus proverbiales creencias, é imbuidos en ese ambiente de libertad mal entendida que lo invade todo, han apostatado de su madre patria, quitándole en su unidad católica, la aureola de gloria, con que ha sobresalido siempre entre las naciones civilizadas, desprestigiándola además con la institución de esas escuelas láicas, donde les enseñan la guerra y el odio á su Dios, á su Patria y á su Rey.

Ante tan patéticas y melancólicas reflexiones, de mis ojos brotaron lágrimas; de mis labios dejóse escapar una fevorosa oración por mi querida patria; mi corazón exhaló un suspiro, que se elevó hasta el trono del Dios tres veces santo, implorando misericordia, perdón y días prósperos para tan desventurada patria y desnaturalizados hijos.

J. COMINO G.

De la Juventud Granadina.

EL HIJO DEL CAPITAN

CUENTO ORIGINAL.

(Conclusión)

II

Despertóse el capitán confuso, sintiendo por vez primera en su alma el fervor de un abatimiento vergonzoso. No cabía duda; la tarde anterior se había emborrachado, y al recordarlo, tentaciones le dieron de coger el revólver y pegarse un tiro, ó de salir en busca de Sanz y de Antonio, de aquellos viejos toneles, y molerlos á estacazos.

De pronto asaltóle vagamente el recuerdo de haber visto á su hijo, de haberse humillado ante él, y por tal afrenta haberle concedido licencia para casarse con la hija de Parrucho... ¿Cómo retroceder, si ya lo había otorgado?

Levantóse, salió de la habitación, preguntó por su hijo, y los criados, cumpliendo las órdenes que éste les diera, dijeron que el joven se había marchado muy de mañana á la ciudad el día anterior.

—¿Cómo!— dijo el capitán;— ¿no me acompañó anoche á casa?

—No, señor. El señor vino solo; yo le abrí la puerta y el señor se encerró en su habitación— contestó uno de los criados.

—¡Ah, mi hijo no estaba, mi hijo no me ha visto! ¡Tal vez nadie!— se dijo el capitán.— ¡Lo que yo vi fué un delirio de la embriaguez!

De pronto en uno de los bolsillos del chaquetón halló los eslabones de la cadena de oro, la cadena de su hijo, y el capitán recordó todo. Y quedóse sobrecogido de espanto.

Horas después, Parrucho con sus hijos entraba furioso en casa del capitán, demandando una reparación para la perdida honra. Juan Martín había robado á Paula.

—¡Ah! lo ha hecho porque no ha visto otro medio de arrancar el consentimiento... de usted,— decían Sanz y Antoñete.

El capitán estaba asombrado; no comprendía aquello, no sabía qué resolver; sus recuerdos del día anterior y aquel suceso parecían contradictorios; pero al cabo no se hizo esperar el desenlace. Juan Martín y Paula se presentaron á demandar de sus padres el consentimiento y el perdón.

¿Qué pasó por aquella noble alma del capitán? Iluminóse su mente con un rayo de luz, se conmovió profundamente su corazón, y abrazando á Paula y á su hijo, puso en manos de éste, y sin que nadie pudiera advertirlo, el fragmento de la cadenilla de oro, y dijo:

—¡Benditos seáis por el Señor como yo os bendigo!... Vuestros hijos os

honrarán, honrarán vuestras canas, como honrás tú, Juan mío, y tú, hermosa niña, las de este viejo que os ama.

José ZAHONERO

LOS EXAMENES EN NIÑAS NOBLES

El día 21 de los corrientes se celebraron en el Colegio de Niñas Nobles de esta Ciudad los exámenes de las alumnas que en ese Centro de cultura reciben la más cristiana educación de las beneméritas Hermanas de la Caridad.

Habiendo asistido á aquel hermoso acto, no me ha sido posible reprimir el vehemente deseo de emborronar unas cuartillas en obsequio de la enseñanza religiosa tan criticada hoy por nuestros gobernantes liberales.

Bajo la presidencia de nuestro excelentísimo Prelado comensó el examen de las párbulas, que demostraron conocimientos muy superiores á su tierna edad, pero la que sobresalió entre aquellas angelicales criaturas fué la más hermosa niña que en preciosos versos describió admirablemente la creación del mundo y del hombre.

Terminados estos exámenes con la repartición de los premios correspondientes, que bondadosamente distribuyó nuestro amadísimo Prelado, comenzaron los de las mayores con un elocuente discurso, en el que no se sabía que admirar más, si la profundidad de los conceptos en él emitidos al par que la actualidad de los mismos, ó la fina ironía y elegante aticismo con que fué leído por la distinguida Sta. Joaquina García Molas; de tal manera que al escuchar aquellos párrafos satíricos creía encontrarne en el Palacio del Congreso oyendo á algunos de nuestros elocuentes oradores parlamentarios al hacer la más escrupulosa disección de la labor del gobierno con el escalpelo de la crítica.

Concluido el discurso, las alumnas

demonstraron palpablemente los profundos conocimientos que la distinguida Superiora del Colegio con la valiosa ayuda de las demás Hermanas, y Sr. Director del mismo, nuestro elocuente Magistral, que sabiamente dirige aquél Centro, han sabido inculcar en los corazones de esas niñas, de esas jóvenes que son la esperanza del mañana. Hermosa labor la de esas carifiosas Hermanas de la Caridad, hoy tan perseguidas por nuestros ímpios gobernantes. Seguid, seguid labrando esos brillantes que están llamados á lucir en el porvenir como madres cristianas, como ejemplo de la sociedad, como maestras del hogar. No os desalentéis por las persecuciones, contais con las bendiciones de la Iglesia, como lo prueba la que os hechó el Excmo. Sr. Arzobispo y con el aplauso y apoyo incondicional de todos los buenos católicos.

Un admirador.

MISCELANEA

El Sr. Caro ha pedido en cabildo, nada menos que la demolición, ó cosa así, de la Cruz que en la plaza de San Miguel Bajo existe, piadosamente erigida.

Y el Alcalde, que por algo sabe serlo, le contestó que se reconstruirá dicha Cruz.

Por esta vez, mío Caro, se nos salió la radicalada.

Bueno es, Sr. Alcalde, que los niños jueguen; pero... no al boli!

Porque, créanos S. S. sueltan cada bolillazo, que á cualquier transeunte dejan tuerto, descalabrado ó cosa por el estilo.

Que jueguen, sí, pero á chicha, aunque sea; pero al boli... no por mi ánima!

En el celeberrimo y nunca bien ponderado *Casino Palace*, se ha suprimido la música.

¿Es reclamo?

La radicalería andante granadina, viene estos días con mucha *salud y república*, y todo lo que se quiera, tirándose los *chismes* á la cabeza, (como la demás de España), subdividiéndose y muriendo.

¿Sería su sino!

¿No hay guardia municipal en el Campo del Príncipe?

Pues si no la hay está indido que se mande, *por mor* de unos cuantos caribes, muy radicales, eso sí, pero que se entretienen en ensuciar el recinto del Sto. Cristo de los Favores, y molestar, no muy cultamente, á los fieles que allí acuden.

Así es que, Sr. Alcalde, esperamos que, por lo menos hasta que el señor Caro se le ocurra que se desmonte esta Cruz, envíe allí una pareja de guardias.

Aunque sea provisionalmente.

Allá por el Brasil, á un tal Cándido, (no lo sería mucho!), que se han sublevado, exponiendo *la pellaja*, le han ascendido de Contramaestre á Almirante.

Aquí hacemos mas, de menos.

Aquí de un Don Nadie, ni siquiera Contramaestre, hacemos un ministro de la Corona...

Y Vds. perdonen el modo de señalar.

DR. CLARIDADES

Imprenta de Puchol

NOTICIAS

Felicidades

LA VERDAD felicita por la entrada de año nuevo, á sus amigos suscritores y correligionarios que el Divino Niño les dé todo género de felicidades.

Ruego

Rogamos encarecidamente á nuestros suscritores de fuera de la capital, que se hallan en descubierito con esta Administración, tengan la amabilidad de ponerse al corriente, pues además de no tener protección de nadie son tantos los gastos que tenemos que no es posible el poder sobrellevarlos.

Así es que de nuevo les rogamos no busquen perjuicio á esta publicación.

Círculo Antiliberal

En la junta general que ayer celebraron en el Círculo de la Unión Tradicionalista fué elegida por unanimidad la junta anterior bajo la presidencia del señor Conde del Prado.

Nuestra enhorabuena por su nueva elección y Dios Nuestro Señor les dé ánimos para propagar la buena Causa.

En Barcelona

En el Círculo Tradicionalista de Barcelona, se inauguró el domingo último la tómbola organizada por la Conferencia de Ntra. Sra. de Montserrat, benemérita institución de damas piadosas que se desvelan por socorrer á los tradicionalistas pobres. La tómbola, como en años anteriores, se forma con los objetos y labores presentados al concurso de premios, cuya distribución constituyó el acto de su inauguración.

La tómbola continúa abierta, habiéndose despachado solo el domingo mil quinientos billetes.

29 BIBLIOTECA DE LA VERDAD

LA CRUZ Y LA GOLONDRINA 32

36 LA CRUZ Y LA GOLONDRINA

BIBLIOTECA DE LA VERDAD 35

sensiblemente se desliza entre flores hasta llegar á cenagosa laguna, así ellos insensiblemente se deslizaron por el dulce campo del vender, hasta llegar á la cenagosa, á la horrible miseria.

Cuando vendieron su última tierra, se alarmaron de súbito; volvieron la vista atrás, pero ya no había remedio, ya eran pobres, ¡pobres y viejos! Al concluirse el dinero de su última tierra, se echaron los dos á llorar: llorando Anselmo, el anciano Anselmo, salió de casa y tuvo la suerte, que suerte es á las veces la más triste mezquindad de la fortuna, de que uno de los ricos del pueblo le admitiera de pastor para sus corderos, y como tal pastor lo enviara á la *majada grande*, sita en Sierra Morona, en la margen derecha del arroyo de las adelfas.

Allí se fueron afligidos aquellos dos infelices esposos con su nieta Dorotea, y allí vieron los tres, Anselmo apacentando los corderos, Joaquina cuidando de la casa, que era una corraliza con una cocina y una sali-

para volver al regazo de los autores de su existencia?

El suicidio de Juana aterró al pueblo de Linaves, y desde entonces sus ya ancianos padres tuvieron que buscar una ama de cría, que sustentara á la niña Dorotea. Mientras tanto Dorotea iba desarrollándose encantadora, y labrando las delicias de sus abuelos, que la amaban con engagenamiento.

Aquellos honrados ancianos no omitieron medio de educar á su nieta; ellos en las semanas de verano y en las veladas de invierno le enseñaron la doctrina cristiana; ellos la enviaron más adelante á la escuela, bien mala por cierto, que entonces había en Linaves, donde aprendió á leer y escribir.

Para sufragar estos gastos y los de la manutención de los tres vendieron su casita; cuando se acabó el producto de su casita, vendieron una de las tierras que poseían en el monte, y también gastaron aquél dinero, ¡que es muy grato gastar! Luego vendieron otra tierra, y otra; y como el arroyo que in-

cuidaba de su rebaño en el que tenía puesto todo su cuidado.

Por la tarde, cuando el sol se hundía en el ocaso, y la plácida melancolía del crepúsculo tendiéndose iba por la naturaleza, Dorotea cogía su cajado, y arreando poco á poco sus corderos, y muchas veces cantando dulces cantinelas, se dirigía á su majada, á la que, por lo común llegaba de noche; abrazaba á su abuelo, abrazaba y besaba á su abuela; cenaba con ellos, con ellos conversaba un rato, contándoles las inocentes aventuras del día; todos rezaban el rosario, y después se recogían en humildísimas camas, sí, pero con una tranquilidad de espíritu, con una paz en el corazón, preferible mil veces á toda la grandeza, á todas las comodidades, á todo el esplendor de los más fastuosos palacios.

He aquí la historia de Dorotea; más corta es por cierto de Fernando la historia.

A fines del siglo pasado, vivía en la Corraliza un anciano sacerdote, cura del pue-

blado, que constantemente lo azechaba, lo vio salir de su casa solo y preocupado; se adelantó aquél, lo esperó en una esquina, y al doblarla Jorge, le dió una puñalada en el corazón con tal acierto, que Jorge cayó de golpe sin poder pronunciar más palabras que:

— ¡Juana de mi alma!

FARMACIA
López Tegoire
10, PRINCIPE, 10
Abierta toda la noche.

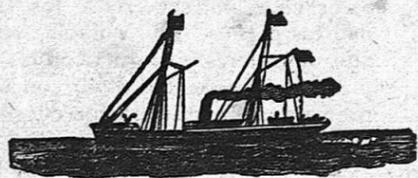
Consulta médica de 1 á 3, tarde y de 7 á 8, noche

LA CANTABRICA
ASOCIACIONES DE SEGUROS MUTUOS
AHORRO Y RENTA

Autorizada por Real Orden de 3 de Noviembre de 1909. Inscripta en el Registro Oficial del Ministerio de Fomento.

Almirante, 10.—MADRID
DELEGADO EN ESTA PROVINCIA
D. Hdefonso C. Muñoz de Mesa
MONTALVAN, 1.—GRANADA
Faltan Agentes serios y con muy buenas referencias.

COMPANIA DE VAPORES
CORREOS FRANCESES



Establecidos en Gibraltar
Los mejor construidos, los más rápidos, los más baratos
PARA DETALLES EN ESTA PROVINCIA
D. José Dorador García
BODEGONCILLOS 7.—GRANADA

COLEGIO
DE
San Alfonso de Ligorio

Primera enseñanza en sus tres grados, párvulos, elemental y superior: preparación para el ingreso. —Sea admiten internos.

Director, D. Emique Rodriguez, maestro superior.
Administrador, D. Salvador Samperes presbitero.

6. PADRE ALCOBER 6.

¡NO MAS ACEITE!

Gran invento granadino (con privilegio de invención) de la Lámpara maravillosa de Palmitina

¡8 horas de luz! ¡Por 5 céntimo!

Esta lamparilla privilegiada ha venido á sustituir á la antigua, sucia y cara mariposa de aceite, para los dormitorios, imágenes, difuntos, etc., en lo que unido á tantos inconvenientes en su preparación que de todos es sabido, no se contaba con luz regularizada é higiénica.

50 por 100 de economía, ventajosa para el pobre y útil donde hay niños ó enfermos.

De venta en todos los establecimientos de coloniales, ultramarinos y quincalla, al precio de 5 céntimos y en la fábrica de cerería de

D. JOAQUIN LEIVA BRATO

Calle de San Jerónimo, núm. 24 GRANADA
NOTA. — En breve se pondrá á la venta las lamparillas de calefacción

LITOGRAFIA

DE

Francisco Casado

El Retrato de Jesús, y estampas de todas clases, Facturas, Etiquetas, Billetes, Circulares-Timbres, y todo lo concerniente á trabajos de Litografía.

PLAZA BIBARRAMBLA, 6 Y 7

TALLER DE FOTOGRAFIA

— DE —

FRANCISCO FERNANDEZ REBOLLO

Mesones, 7 (junto á la fotografia de Torres).

En este taller se hacen toda clase de composturas por difíciles que sean, garantizándolas por un año.

Ya sea la **TOS** catarral ó de resfriado, se caparviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con estas **PASTILLAS**, siendo sus efectos tan seguros y rápidos que casi siempre desaparece la **TOS** antes de concluir la primera caja.

PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas.

Alivio ó curación del **ASMA** ó sofocación por medio de los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** ó los **PAPELES AZOADOS** que prepara el mismo **Dr. ANDREU**, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pídase el prospecto.

ta, y Dorotea dulcificando con sus caricias, con su hermosura, con sus hechizos la amarga vida de sus abuelos; hasta que, agobiado por los años Anselmo, tuvo que entregarse al descanso, al triste descanso de la senectud; y Dorotea, bella, fresca joven ya de quince abriles, tomó á su cargo el cuidado del rebaño, comenzando así á pagar á sus cariñosos abuelos, los para ellos inmensos sacrificios que por ella habían hecho.

Tan pronto como la simpática zagala se presentó en el monte, llamó la atención de cuantos zagales en el monte guardaban sus rebaños; todos quedaron cautivados por sus gracias, y más de uno le declaró desde luego su pasión; pero Dorotea permanecía insensible; á nadie prestaba oídos, aunque á todos recibía con seductora dulzura.

Por la mañana se levantaba con el alba, hora en que ya sus blancos certeros la llamaban con suaves balidos; arreglaba la casaca, encendía fuego, preparaba el desayuno, y al salir sus abuelos de su miserable lecho,

37 BIBLIOTECA DE LA VERDAD

38 LA CRUZ Y LA GOLONDRINA

ya hacía rato que ella había marchado con su rebaño al campo.

Todos los días se dirigía á una verde pradera, que se extendía próxima al orrojo, en aquel punto en que las adelfas crecen con mas abundancia, cual alfombra de grana tendida á uno y otro lado de las cristalinas aguas; allá se lavaba, allá se peinaba; al á cortaba una flor, que se colocaba entre sus negras trenzas, y en aquellos contornos pasaba el día buscado para sus corderos el mejor pasto, jugueteando con ellos y llamándolos por sus nombres, que ella misma les había puesto.

A lo lejos sonaban con frecuencia las zampoñas de los zagales; entre el sonido de las zampoñas, escuchábase algunas veces las endechas de los enamorados, on cuyas endechas siempre se pronunciaba el nombre de Dorotea; pero Dorotea, la zagala de los quince abriles, la joven de los ojos negros, la hermosa de la adelfa en los cabellos, permanecía insensible á las canciones de amor, que de continuo herían sus oídos, y sólo se

profundo, en su inmenso dolor, juró ir pronto á buscar á su marido.

Estas tristes promesas parecieron á todos no más que aberraciones de su mente algunos instantes extraviada, por lo que no les dieron importancia; pero así que pudo salir de casa, fué á la botica, sorprendiendo á un hijo del boticario, compró ópio, tomó parte de aquel ópio al acostarse, y á la mañana siguiente apareció cadáver, con su hija, con la hermosa Dorotea fuertemente apretada entre sus brazos.

Y ¡cosa extraña! la niña Dorotea llevaba colgado al cuello con una cinta azul un saquito de tela blanca, cuyo saquito contenía el ópio que había sobrado de aquel conque Juana se quitó la vida.

¿Qué pensamiento. Llevó esta madre afligida al legar á su hija, ángel puro, aquel instrumento de muerte? ¿Quiso decirle que hubiera e este mundo falaz y proceloso? ¿Quiso señalarle el camino que había de seguir

34 LA CRUZ Y LA GOLONDRINA

33 BIBLIOTECA DE LA VERDAD

Leandro cumplió su juramento, pues ensañándose en en el dolor que le atormentaba, se metió á hacerle pedazos el corazón, y cumplió su promesa.

No queremos amargar el ánimo de nuestras lectoras, con descripciones tan tristes y horrosas; demasiado comprenderán, sin que nosotros nos afanemos por describirlas, las escenas que ocurrirían en casa de Juana, al recibir ésta la noticia del asesinato de su querido esposo.

Por graves sospechas se hizo preso á Leandro; todo el pueblo, incluso el tribunal, se encontraba moralmente convencido de que él y no otro había sido el asesino de Jorge; mas como ni fué convicto ni confeso, no se pudo imponerle la última pena, que todos deseaban, y se le condenó á cadena perpetua.

La infeliz Juana presentó desde luego síntomas de demencia; abrazaba frenética á su hija, ¡que ya no tenía padre! y en su